

Jueves 24 de Noviembre de 2011

La solidez del sistema financiero argentino resistió la demanda de dólares

Un informe privado indica que en enero las divisas que salieron podrían retornar en forma de pesos. Todo depende de las expectativas, aunque también pesará evolución de la crisis de la Eurozona.

La solidez del sistema financiero permitió resistir el fuerte embate hacia la compra de dólares de los últimos dos meses. Ésa es una de las principales conclusiones del informe de Reporte Económico, consultora liderada por Alejandro Banzas. El trabajo agrega que la pérdida de competitividad en el tipo de cambio, a raíz de un sostenido crecimiento en el nivel de precios, genera “condiciones objetivas para alentar a una mayor demanda de dólares”.

Según el informe, el Tipo de Cambio Real Multilateral (TCRM) está un 60 por ciento por encima de los valores registrados en diciembre último, lo cual afirma que a pesar de las dificultades continúa siendo competitivo: “Lo que sostiene la competitividad es la relación cambiaria con Brasil, paradójicamente país con el cual mantenemos déficit de balanza comercial”, agrega el documento.

En sintonía con la mayor demanda de dólares, la oferta de divisas se debilitó como resultado de la caída en las reservas. Desde el 26 de enero, fecha en la cual el stock de reservas que alcanzó su máximo de 52.654 millones, pasó a 46.581 millones según el último reporte del Central, lo que significa una caída de 6.073 millones de dólares. A este escenario, se sumó una salida de capitales sustantiva a lo largo del año que totaliza a la fecha unos 22.500 millones de dólares.

Los economistas plantean que el año próximo el endeudamiento obligará a mantener la necesidad de dólares de parte del sector público y privado (6.500 millones de dólares), en el proyecto de presupuesto el gobierno prevé usar reservas por 5.674 millones, aunque con incógnitas, acerca del comportamiento de la balanza comercial que preanuncia un saldo superavitario, pero de menor cuantía que el de este año (9.000 millones de dólares).

A su vez, se registra el déficit en cuenta corriente lo que implica que el saldo comercial ya no alcanza para pagar la suma de los intereses de la deuda externa y transferencia de utilidades de multinacionales, por lo que la diferencia se termina saldando con ingreso de capitales y/o uso de reservas del Banco Central.

En diciembre, el Gobierno deberá hacer frente al pago del cupón del PBI que implica unos 2.500 millones de dólares adicionales para lo que usará reservas. El último mes del año se caracteriza por la mayor presión sobre la demanda de pesos (pago de sueldos, aguinaldos y vacaciones), lo que consolidaría la actual sequía de moneda local, manteniendo altas las tasas de interés.

Ante la coyuntura, “las dificultades en el mercado financiero y cambiario comienzan a hacer mella en el nivel de actividad en particular en las empresas del segmento Pyme que en el corto lapso pasaron a pagar el doble de tasa de interés”, dice el reporte, que añade que enero podría ser un punto de inflexión, ya que es cuando los dólares “atesorados por los particulares regresen en forma de pesos al sistema financiero, en la medida en que se logren revertir las actuales expectativas”.

También apunta que la evolución de la crisis europea será un telón de fondo crucial para lo que sigue, mientras que el Gobierno deberá atacar en varios frentes para recuperar la confianza. En tal sentido, los autores del informe indican que se debería incentivar “creativas medidas fiscales que le permita -sin incrementar la presión tributaria- alcanzar un superávit que sea utilizado para comprar dólares en forma genuina, desactivando el ritmo de expansión monetaria actual. Es necesario apuntar a lograr acuerdos de precios y salarios, superando los típicos escenarios de conflicto gremial-empresario, de los primeros trimestres de cada año”.